

NOTAS SOBRE TEMAS EPICO-MEDIEVALES¹

1. PARA UN FUTURO ESTUDIO DEL GUITALIN.

Af Guitalin Saxa es el título de la quinta parte de la *Karlamagnússaga* en prosa noruega², compuesta hacia la mitad del siglo XIII en la corte del rey Hákon Hákonsonar. No existe hoy todavía ninguna traducción a otra lengua³, y el original francés⁴, probablemente un poema épico, está perdido. Narra la campaña de Carlomagno en Ale-

¹Notas preliminares a observaciones que aparecerán más tarde, juntamente con otras adiciones a los trabajos anteriores, publicados por el mismo autor: *Studien zur romanischen Helden-sage des Mittelalters* (Halle, 1944, VIII + 154 pp.) — *Estudios épicos medievales* (Madrid, 1954, 350 pp.) — *El lugar de la batalla en la Canción de Roldán, la leyenda de Otger Cataló y el nombre de Cataluña* (RFE xxxviii, 1954, pp. 282-288) — *Interpretaciones histórico-legendarias en la épica medieval* (Arbor xxx, 1955, pp. 177-196) — *Veltro und Diana. Dantes mittelalterliche und antike Gleichnisse* (Tübingen, 1956, VIII + 119 pp.) — *Katalonien im französischen Wilhelmlied* (Mélanges de linguistique et de littérature romanes à la mémoire d'István Frank, Saarbrücken, 1957, pp. 560-572).

²Ed. Chr. Unger (Christiania, 1860).

El *Guitalin* se encuentra en las páginas 371 a 432.

³Poseo una traducción alemana incompleta, amablemente proporcionada por Ph. Aug. Becker, quien había traducido la leyenda de Guillermo, según el relato de la *Karlamagnússaga* (en *Der Quellenwert der Storie Nerbonesi*, Halle, 1898). Como texto básico usó la versión contenida en los manuscritos *B*, *b* que prefirió a *A*, *a* usados por P. Aebischer en su traducción de la derrota de Roncesvalles, según la obra nórdica (en *Rolandiana borealia*, Lausanne, 1954); cf. del mismo autor, también *Les différents états de la Karlamagnússaga*, Berlín, 1956.

⁴El refundidor noruego se sirvió, sin duda, de una fuente francesa, pues cita dos frases enteras en francés antiguo (cp. la ed. de Unger, p. xxix), que, por lo tanto, ya fueron eliminados del texto por los amanuenses del tipo *B*.

mania contra lo sajones y su rey Guitalin (=Widukind), hechos también relatado, aunque de modo diferente, en la *Chanson de Saisnes* de Jean Bodel⁵ (que se conserva). Algunos detalles interesarán, sin duda, a lo hispanistas.

El relato épico del *Guitalin de Sajonia* se caracteriza por contener numero as construcciones históricas arbitrarias⁶. Figura como héroe Roldán, muerto ya antes de la conquista de la baja Sajonia por los ejército del emperador de los francos, y se dice, además, que el rey Widukind era mahometano (p. 376: 'Guitalin konungr . . . Maumet gud sinn'). El hecho recuerda al 'Gormond li Arabi' en la *Chanson de Gormond et Isembart*⁷ y la historicidad deliberada del *Roman de Thèbes*. También el autor del *Guitalin* parece atribuir a los sajones una costumbre árabe (Yúsef en Sagrajas⁸), cuando dice que los francos pierden 1.500 hombres en las orillas del Rhin y que Dorgant⁹, el mensajero del rey pagano, lleva consigo 300 caballos cargados de cabezas en prueba de la veracidad de lo acontecido¹¹: 'Their gerdu ok 300 hrossklyfia af höfdun kristinna manna' (p. 382). Ese detalle nos aproxima a la leyenda castellana de los *Infantes de Lara*¹².

Merece recordarse también la construcción de una nave de guerra por do jóvenes españoles: *Elspalrad* (B: Espaldar, b: Espalrat) y *Emalraad* (B: Einaldar, b: Emalrat) af *páni (alandi)* (p. 396). La guerra termina con la victoria de Roldán sobre Elmidan, hermano de Guitalin, resumida en la fórmula épica ya conocida de la *Chanson de Roland*, de *Gormond et Isembart* y del *Poema de Mio Cid*¹³: "si fue-

⁵Cp. Ph. A. Becker, *Jean Bodels Sachsenlied*, en ZRPh. LX (1940), pp. 324 ss.

⁶Véase sobre esto *Interpr. hist.-leg.*, pp. 177 ss.

⁷Véase *Est. ép. med.*, p. 107.

⁸En él aparecen: mercenarios turcos y etíopes, búlgaros, condes venecianos, un caballero de Benevento, Pancracio de Rusia, el inglés Godrico y un noble navarro del reino de Alfonso de Castilla. También se habla de Sajonia, de "Frise" (= Phrygia + Frisia), de "Sar-deine" (= Cerdeña), de los almorávidas, de Turpín, de Ogier el danés, de Roldán y de Olivero, y se grita "¡Monjoie!".

⁹Cf. R. Menéndez Pidal, *La España del Cid*, 4ª ed., 1947, p. 338.

¹⁰Del antiguo nórdico *Thor + gand* (cf. *Est. ép. med.*, p. 301).

¹¹Sobre esta costumbre musulmana cf. Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 338.

¹²Lo mismo vale para el episodio del ciclo francés de Guillermo, en donde se cuentan las crueldades de Viviano, que corta pies, manos, etc., en el campo de batalla, para mandarlos como regalo al rey Deramed de Córdoba. En la *Chevalerie Vivien*, v. 63, matan incluso a mujeres y niños.

¹³*Rol.*, v. 3164 'Deus! quel baron s'ouist crestientet!'; v. 3764 'S'il fust leials, ben resemblast barun'; v. 899 'Fust crestiens, asez oust barnét; *Cour. Louis*, v. 2173 'Deus! quel barnage, se rescos poeit estre!'; *Gormond*, v. 541 a 542 'Se

ras cristiano, tu muerte sería muy lamentable" (p. 430: 'ef thu vaeri kristinn, sá vaeri daudi thinn mjoek harmandi').

2. LOS FRANCO EN CATALUÑA Y EN EL ROSELLÓN.

En algunos artículos recientes he llamado la atención sobre la importancia de Cataluña como primer bastión cristiano contra la expansión islámica en el nordeste de la península ibérica. La *Marca Hispánica*¹⁴ de los francos tomó más tarde el nombre de *Barc(h)inona* y *Cataluña*¹⁵; allí, a fines del siglo VIII y a comienzos del IX, tuvieron lugar los acontecimientos relatados en la *Chanson de Guillaume*¹⁶. Se trataba, en realidad, de incursiones musulmanas, por vía marítima, que afectaron a las costas de *Cataluña* y del *Rosellón*, incluso al territorio al norte de *Gerona* y a la ciudad de *Barcelona*. Veinte años antes y un poco más al oeste, en la antigua *Cerritania* (hoy *Cerdaña*), los francos habían sido derrotados por las tropas terrestres de los moros —hecho narrado en la *Chanson de Roland*¹⁷.

Además de los muchos nombres de lugar¹⁸ que recuerdan estos acontecimientos históricos, y que ya he mencionado en otra ocasión, añadiré aquí que el historiador catalán Tomich, y, siguiendo a éste, el padre Mariana dijeron que Carlomagno sometió a su corona a Cataluña la Vieja, en la parte antiguamente ocupada por los cerretanos.

creissiez al creator, meudre vassal ne fust de vos'; *Cid*, v. 20 ¡Dios, qué buen vassallo, si oviesse buen señore!'. Véase sobre esto M. de Riquer en *Revista bibliográfica y documental*, III (1949), p. 260, y A. Badía Margarit en *Archivum*, IV (1954), pp. 149-165. Los ejemplos franceses no confirman la opinión de A. Alonso (*Rev. Fil. Hisp.*, VI (1944), pp. 187-191) y Menéndez Pidal (*Cantar de Mio Cid*, ed. 1946, p. 1221). que el poeta del *Cid* usaba *si* como adverbio optativo ("así" que corresponde a fr. ant. *si* y no a *se*). A lo dicho en *Est. ép. med.*, p. 321 s., añadiendo ahora que el fr. ant. *aoi* es comparable también al fr. mod. *alerte* (it. *all'erta*, 'a la altura') y al fr. *arriver* (< *ad-ripare*), esp. *arriba*.

¹⁴Véase *Katalonien im frz. Wilhelmslied*.

¹⁵Cf. *El lugar de la batalla*, p. 287, don-

de hemos explicado el nombre de *Cataluña* < *capitan(e)um* + *-onia* (cp. *Vasconia*, *Aragonia*, etc.). Todavía en América, durante la dominación española, llamaron *capitanía* a una "extensa demarcación territorial gobernada con relativa independencia del virreinato a que pertenecía" (*Dicc. Ac.*, 16^a ed., p. 246). Cf. tb. *Canfranc*, "*Campo franco*" (M. Alvar, *Toponimia del alto valle del río Aragón*, en la revista *Pirineos*, v, 1949, pp. 389-496).

¹⁶*Katalonien im frz. Wilhelmslied*.

¹⁷*El lugar de la batalla*.

¹⁸*Ax, Termes, Loon, Mounjoyo, Cazmarine, Marches, Alués, Rin, Arles en Camp, Prez de Gironde, Orgaña, Tere Certeine, Tere Maior, Bordele sur (amont) Gironde*. Para *amont* cf. aun *Aymeri de Narbonne*, vv. 2210 a 2211: 'Si assaudrons ce roi desmesuré Là sus amont en son palais listé'.

Allí venció a los musulmanes "en el valle que desta batalla tomó el nombre de *Carlos*"¹⁹. Con ello parece que se refiere al valle del *Riu de Carol* al oeste de *Puigcerdá*²⁰ y al sur de *Ax-les-Thermes*. En el valle que se abre hacia el sur se encuentran, desde el siglo XIII, las dos torres de Carol (hoy *Latour-de-Carol*). Esta toponimia "carolingia" se puede completar con *Saillagouse*²¹, situada en una roca a orillas del *Segre*, causando tal vez la creencia del poeta normando de que Zaragoza 'est en une muntaigne' (*Rol.*, v. 6).

Al norte de Cerdeña se halla *Ax-les-Thermes*²², en donde Guillermo de Tolosa, el héroe de la *Chanson de Guillaume*, poseía un palacio²³. Allí también fue Viviano armado caballero por el mismo conde-duque (*Aliscans*²⁴, vv. 767 y 784). Al sudeste del *Pla-Guilhelm*²⁵ entre *Puigcerdá* y la costa mediterránea se encuentra la *Ermita de San Guilhelm*, no lejos de *Arles-sur-Tech*. La abadía benedictina de *Arles* se conoce desde el año 802, fecha que concuerda exactamente con la de la campaña de Guillermo en Cataluña (la batalla del 'Archamp' o de 'Aliscans' = *Arlis campis*). En el v. 5131 de *Aliscans*²⁴ se usa el nombre de *Geronde* (= Gerona) como *ensegne*²⁶ (= insignia, bandera; también: grito de guerra).

Parece que los adversarios moros de Guillermo desembarcaron cerca de *Bordils* al nordeste de *Gerona* (con dirección a la montaña, versos 14 y 40 *amund Girunde*; cf. también *Burdele sur Girunde*, sobre Gerona, en el sentido de más allá, del lado de los Pirineos²⁷). El poeta o el amanuense de la *Chanson de Guillaume* puede efectivamente haber pensado en Bordeaux, a orillas de la Gironda, sin embargo las demás indicaciones geográficas del poema así como la his-

¹⁹J. de Mariana, *Historia general de España* (Bibl. Aut. Esp. xxx, Madrid, 1931), p. 205.

²⁰¿Sería éste quizás el 'perrun de sardaigne' del *Rol.*, v. 2312? Cp. *El lugar de la batalla*, p. 283.

²¹Al oeste de *Puigcerdá* y *Llivia*, la antigua *Julia Lliuvia*, capital de Cerdeña hasta el siglo XI.

²²Véase *El lugar de la batalla*, p. 284.

²³¿El mismo palacio en que se detuvo Carlomagno después de la conquista de Zaragoza? No podía haber ido a Aquisgrán, que escogió como residencia muchos años más tarde.

²⁴En la edición de E. Wienbeck. W. Hartnacke y P. Rasch (Halle, 1903).

²⁵Cf. *Katalonien im frz. Wilhelmlied*. Como es sabido, Guillermo había fundado también el famoso monasterio de Saint Guilhelm du Désert, no lejos de Montpellier. La parte construida en el siglo XIII se encuentra hoy en Nueva York, en el museo *The Cloisters*.

²⁶Véase *El lugar de la batalla*, p. 285, nota 1, y *Katalonien im frz. Wilhelmlied*.

²⁷Cf. *Cour. Louis*, v. 822; 'Gironde sor mer'; v. 2400 (ms. B) 'Paris soz Montmartre'. Véase *Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 568, n. 4; p. 570.

toria rebaten esta equivocación ostensible. De la provincia de Gerona las tropas mahometanas marcharon rumbo a *Cerdaña* (versos 229, 1096, 1117, 1687, 1704 *terre Certeine*)²⁸, al este de la cual habrá que buscar el 'Archamp' o 'Aliscans', no muy lejos, al parecer, del lugar de la batalla en la *Chanson de Roland*. Ya en trabajos anteriores²⁹ he puesto de relieve que el verso 856 de *Rol.*, menciona la *tere Certeine* y el verso 2312 de la misma obra dice que 'Rollant ferit el perrun de *sardanie*'³⁰. Es verdad que el manuscrito de Oxford tiene *sardonie* y el de Venecia *sardegne*, pero no hay la menor duda que la vocal de la asonancia de la tirada 171 es *a*; por consiguiente el ms. P dice *sartaingne*, y el T *cartaine* (quizás por *çartaine*). En cuanto a la hipótesis de algunos críticos de que haya que leer *sardoine* = "especie de roca sarda", constatamos que este término no se halla escrito con *a* (*sardaine*), tal como lo exige la asonancia de dicha tirada, en textos del francés antiguo³¹. En cambio podemos señalar hoy que la Cerdaña fue llamada *Sardaniensi*³² en un diploma de Reims del año 952, y que, en otro diploma carolingio se encuentra *Cardonensi*³³. Además, los diplomas catalanes no mencionan solamente las *Ceridanie marchiae*³⁴ (cp. las *marches, marchez* de la *Chans. Guill.*)³⁵, sino también el *comitatu Cerdaniae alodium*³⁶ (cf. los *alúes, aluez* de la misma canción, perteneciente al lat. *alodium*, fr. mod. *alleu*)³⁷. De ello, como de las averiguaciones anteriores, se infiere que los poetas normandos del *Roland* y del *Guillaume* han entreverado la geografía de sus obras al reemplazar en ciertos puntos, aunque no en todas partes, la Cerdaña por Roncesvalles (que en la literatura y en los documentos conocidos, vinculados a la leyenda de Roldán, no aparece antes del

²⁸Art. cit., pp. 566 ss.

²⁹*El lugar de la batalla*, pp. 283 ss. y *Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 567.

³⁰Según el texto de la ed. A. Hilka y G. Rohlf.

³¹Se ha pensado también en *tere Certeine* = "tierra firme", pero no hay ejemplos de este significado de *certein, -e* en fr. ant.; cf. *Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 568.

³²*Catalunya carolingia*, vol. II: *Els diplomes carolingis a Catalunya*, per R. D'Abadal i de Vinyals. Barcelona, 1954, p. 9, lin. 9.

³³Op. cit., p. 172 (Ms E.: *In comitatu Cardonensi*).

³⁴Op. cit., p. 89, lin. 4.

³⁵*Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 569.

³⁶*Catalunya carolingia*, II, p. 243, lin. 21. La Cerdaña llegó a ser un condado colindante con la antigua Gascuña (que comprendía casi todo el terreno situado al pie de los Pirineos septentrionales).

³⁷*Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 569, n. 6. Cf. *Chans. Guill.*, verso 16 'Les marchez guaste, les alués comence a prendre'; y también los versos 42 y 964.

año 1085 ó 1070)³⁸ y por la Gironde, respectivamente (no estando esta última tan cerca de Barcelona que las tropas de Guillermo pudiesen haber llegado hasta allí en una sola noche).

Se sabe que el jefe árabe Abd al-Malik ibn Mughit, en el último decenio del siglo VIII, conquistó *Gerona* y también *Narbona*. Luego marchó sobre *Carcasona*, pero fue atacado por las fuerzas de Guillermo a orillas del *Orbieu* (año 793). La batalla fue un desastre para las tropas francas, que sólo lograron ocupar la región montañosa entre Gerona y el valle del Segre, cinco años después. De ahí emprendieron la conquista de Barcelona en 801, y la derrotaron en 803. Poco después, en 804, Luis el Piado o hizo su primera tentativa contra *Tortosa*³⁹, teniendo a Barcelona como base de ataque. Un último combate, en una llanura cerca de Barcelona, tuvo lugar en el otoño de 813 (o 815)⁴⁰.

Con sobrada razón se consideraron estos hechos tan importantes como el desquite de la derrota de Roldán y como las hazañas y conquistas del Cid; se explican así los numerosos poemas épicos del ciclo de Guillermo. Dante glorificó⁴¹ a Guillermo junto con Renoardo, Carlomagno, Roldán, Godofredo y Roberto Guiscardo como a defensores del cristianismo contra el Islam. Si se admite mi hipótesis de que Dante conoció el texto de la *Chanson de Roland*⁴², no sería del todo imposible que hubiese conocido también el *Aliscans*, en donde se narran las hazañas de Guillermo y de Renoardo⁴³, por ser éste un texto muy divulgado del cual existen todavía nada menos que 13 manuscritos.

³⁸La crítica se ha fijado poco en esta circunstancia significativa que puede ser de gran alcance, tan poco como se ha fijado en la asonancia de la tirada 171 del *Rol*. Noto la falta de una correspondiente aclaración, también en el último libro del insigne maestro Menéndez Pidal (*La Chanson de Roland*, Madrid, 1959).

³⁹Cf. L. Auzias, *L'Aquitaine carolingienne* (Toulouse-Paris, 1937), p. 60: "Sa conquête devait assurer aux Francs la possession de tout le pays situé entre l'Èbre et le Sègre".

⁴⁰Sobre todos estos acontecimientos relatados por historiadores árabes, véanse J. M. Millás Vallicrosa, *Els Textos d'Historiadors Musulmans referents a*

la Catalunya carolingia (Barcelona, 1922) y E. Lévi-Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, I (Paris-Leiden, 1950), pp. 179-181 y 185.

⁴¹En el *Paradiso* XVIII, 46.

⁴²Véase en *Feltro und Diana. Dantes mittelalterliche und antike Gleichnisse*.

⁴³Según M. Catalano (*Le statue di Guglielmo e Renoardo al duomo di Verona*, Florencia, 1940), los dos héroes eran populares, incluso aun en Italia. Pero si se pensaba —erróneamente— que las estatuas de la catedral de Verona representaban a Roldán y Olivero durante la Edad Media, no es probable que Dante hubiese reconocido en ellas a Guillermo y Renoardo.

Se ha pensado en la influencia del ciclo de Guillermo sobre la épica española. Así, M. de Riquer⁴⁴ señala que en el *Aymeri de Narbonne* el héroe tiene siete hijos igual que el padre de los Infantes de Lara. Pero Aymeri tiene, además, cinco hijas, la última de las cuales, Blanchefleur, es la supuesta esposa del emperador Luis de Francia, hijo de Carlomagno. Por otra parte, el segundo hijo, el Guillermo histórico, y el cuarto, Hernant de Gironde (= Gerona, v. 4547), no fueron muertos. Véanse los vv. 4504 a 4507⁴⁵: 'VII. fiz gentis li cuens engenoi; Tuit furent conte et prince signori, Et si conquistrent comme fier et hardi Les granz marches d'Espagne' (= la antigua Marca Hispánica, Cataluña). Por todo esto, yo no relacionaría la leyenda de los Infantes de Lara con el poema francés⁴⁶.

Admitiría, en cambio, cierta relación literaria entre las dos oraciones del *Couronnement Louis* (también del ciclo de Guillermo) y el *Poema de Mio Cid*⁴⁷, aunque me parece que la del *Couronnement*⁴ es más tardía que la del *Cid*. En todo el ciclo de Guillermo aparecen ya motivos fantásticos (incluso gigantes, amazonas, etc.)⁴⁸ que hablan en favor de una fecha tardía (según P. A. Becker⁴⁹ y D. Mc-Millan⁵¹ después de 1165), probablemente un poco posterior a la del *Poema de Mio Cid*.

⁴⁴En su libro *Los cantares de gesta franceses*, Madrid, 1952, p. 183, nota 8, y en RFE, xxxviii (1954), pp. 330 y ss.

⁴⁵Ed. L. Demaison, Paris, 1887 (Soc. Anc. Textes Frç.).

⁴⁶Tampoco creo en la hipótesis del amigo Riquer, publicada en el Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, xxv (1953), pp. 127-144, sobre *Balçan* o *Bauçan* (el caballo de Guillermo) > *Babiëca* (el caballo del Cid). La explicación de *Bauçan* < *balteus* "cintura" ya fue dada por Meyer-Lübke (en REW, 919) y otros. Significa "caballo con manchas blancas y negras". *Babiëca* proviene de *bava*, *babea*(do)r (Diez, EWb; Meyer-Lübke, REW. 852 a 853); la significación "necio" es secundaria, como lo es también la etimología popular dada al caballo del joven Cid en el cuento epigónico de la tardía *Crónica particular del Cid*,

cap. 2 (comentado por Menéndez Pidal, *Cid*, p. 501).

⁴⁷Cp. L. Spitzer, *Zu den Gebeten im "Couronnement Louis" und im "Cantar de Mio Cid"* (Zeitschrift für frz. Sprache u. Lit., lvi (1932), pp. 196 ss.), y D. Scheludko, *Über das altfrz. Gebet* (ibid., lviii, 1934), pp. 65 ss. y 171 ss.).

⁴⁸E. Langlois en su edición (Paris, 1925) cree que el texto fue escrito en 1130: el contenido y el estilo del poema da, sin embargo, la impresión de haber sido compilado hacia fines del siglo.

⁴⁹Para más detalles, véase J. Frappier, *Les chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange* (Paris, 1955).

⁵⁰*Das Werden der Wilhelms- und der Aimerigeste* (Berlin, 1939).

⁵¹*La chanson de Guillaume* (Paris, 1949 s., Soc. Anc. Textes Frç.). También queda el problema de si el amanuense de la *Crónica de Turpín* en el códice

Sabemos que la influencia de la épica castellana sobre la francesa comienza hacia el año 1160 (*Condesa traidora*⁵²). No creo que sea imposible que también el *Mío Cid* fuese conocido en Francia ya por ese tiempo. En el capítulo siguiente, hablaré de la cobardía de los Infantes de Carrión. Cobardes semejantes a ellos reaparecen en la épica de Guillermo, cuando Guiborc se encarga de la defensa de Barcelona⁵³. También podría pensarse en establecer algún parentesco literario entre la figura de Guiborc, la esposa de Guillermo (que según la leyenda⁵⁴ le ayuda en las conquistas de "Orange", Narbona y Barcelona), y Jimena, quien, como es bien sabido, toma parte activa en la defensa de Valencia, incluso después de la muerte del Cid. Es de notar que en la épica francesa más antigua del tipo *Roland, Gormond*, etc., ninguna mujer desempeñaba un papel notable y significativo. La primera que aparece es Guiborc. Algo más tarde veremos también a Galiana, trazada según la pauta de la mora Zaida del *Mainete*⁵⁵.

Aunque los autores y la lengua del ciclo de Guillermo no proceden del sur de Francia (sino de Normandía⁵⁶) y el poeta del *Mío Cid* no es catalán, los acontecimientos principales que relatan ocurren en estas regiones, y estas obras poseen algunos rasgos comunes a esta épica

de Santiago de Compostela (escrito antes de 1173) pensó en el *Mío Cid*, v. 268 'barba tan complida' (como ya he supuesto en ZRPh. LIX, 1953, pp. 414 ss.), cuando hizo al emperador Carlos llamar "barba óptima" a Roldán caído, variante o añadidura que no se encuentra en el manuscrito de París.

⁵²*Est. ép. med.*, pp. 75-88; *Katalonien im frz. Wilhelmslied*, p. 565, nota 1. Los acontecimientos históricos influyen ya en el *Roland* desde la toma de Toledo y la batalla de Sagrajas (años 1085 y ss.); después lo harán el *Mainete* y el *Rodrigo (Anseis de Cartage)*.

⁵³Véanse las notas 60 y 61. En las *Enfances Vivien* el héroe cae en poder de Gormond, que lo vende a unos mercaderes (destino parecido al de Tristán, Haveloc y de Olaf Tryggvasonar; véase *Est. ép. med.*, pp. 113 y ss.).

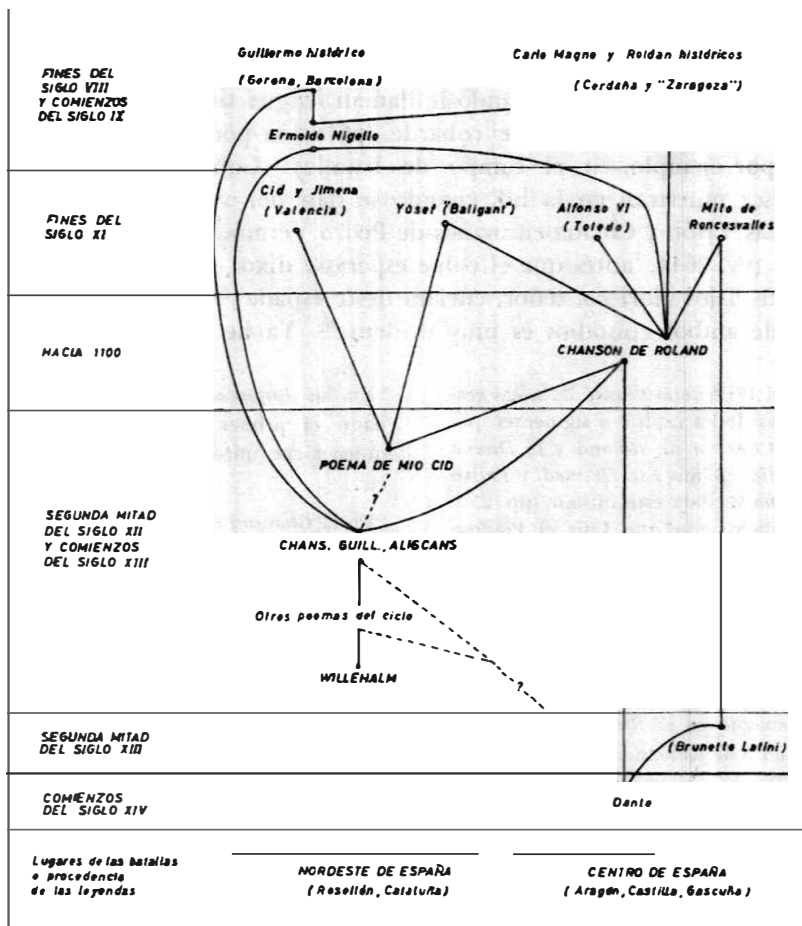
⁵⁴Véase W. Cloetta, *Les deux rédactions en vers du Mariage Guillaume*, II (Paris, 1911; Soc. Anc. Textes Frç.),

pp. 126 ss.: "l'histoire reste absolument muette pour Guibourc... Les auteurs des chansons de geste n'auraient donc guère pu trouver le nom des femmes de Guillaume que dans le testament".

⁵⁵Véanse R. Menéndez Pidal, *Historia y epopeya* (Madrid, 1934), pp. 263 y ss. y mis *Est. ép. med.*, pp. 89 y ss. Tb. *Interpretaciones hist.-leg.*, pp. 191 y ss. El amor constante de la mujer que acompaña a su marido es también el tema del *Poema de Fernán González*, de fecha más tardía que la del *Mío Cid*, mientras que los recios caracteres femeninos de la *Condesa traidora*, el *Rodrigo*, los *Infantes de Lara* (doña Llambrá) y el *Cerco de Zamora* (doña Urraca) son demasiado violentos en sus pasiones para ser comparables a la idealización femenina en el *Mío Cid* y en los poemas del ciclo de Guillermo.

⁵⁶Véase *Katalonien im frz. Wilhelmslied*.

“oriental”⁵⁷ francesa y castellana, que bien merecerían ser puestos de relieve e investigados en el futuro partiendo de este punto de vista. Por ahora, me limitaré a dar un cuadro de las posibles relaciones entre los poemas más importantes⁵⁸:



⁵⁷ Junto con la reconquista del territorio cristiano vemos dos movimientos casi independientes hacia el sur: los francos en Cataluña— los españoles en Navarra, Asturias y Castilla; más tarde, el Cid en Barcelona y Valencia— Alfonso VI en Toledo. También la épica lite-

raria se concentró en dos regiones y ámbitos separados: la del Cid y la de Guillermo en el este de la península— la de los dos 'Imperatores' Alfonso y Carlomagno en el centro del país (Toledo y Zaragoza).

⁵⁸ Para García Ordóñez y Ganelón y

3. JUSTICIA: EL MITO DE LAS DOS ESPADAS DEL CID⁵⁹.

El cantar tercero del *Poema de Mio Cid* que cuenta la afrenta de Corpes, comienza con el episodio fabuloso del león en el palacio de Valencia. El miedo de los Infantes de Carrión parece ridículo, pues uno de ellos, Fernando González, 'metiós sol escaño, tanto ovo el pavor' (v. 2287), mientras que el otro, Diego González, 'tras una viga lagar metiós con grant pavor, el manto e el brial todo suzio lo sacó' (vv. 2290 a 2291)⁶⁰. A Fernando le llaman *lengua sin manos* (v. 3328) que corresponde a hablador cobarde, fanfarrón poco activo (sin manos, por ejemplo, en el campo de batalla). Cobardía igualmente grotesca muestran en la lid, cuando se dan por vencidos al ver las espadas Tizón y Colada en manos de Pedro Vermúdez y Martín Antolínez (vv. 3644, 'antes que el golpe esperasse dixo: vençudo so'; 3665, 'valme, Dios glorioso, señor, cúriam deste espada')⁶¹. La inverosimilitud de ambos episodios es muy evidente⁶². Ya he puesto de relieve

para el *Willehalm* véanse las notas respectivas de los capítulos siguientes, para la *Chanson de Roland* y la *Divina Comedia*, cp. mis *Est. ép. med. y Veltro und Diana*. Para este último (pp. 25 y ss.) añadido aquí que Luis el Piadoso está pintado con manto real en el manuscrito de la obra de Hrabanus Maurus (Fulda, años 831 a 840): cf. Frankfurter Allgemeine Zeitung, 13 de junio de 1956, p. 8. El famoso Thierry de Ripuaria, el "galgo" de la visión de Carlomagno en el *Roland* (que venga la muerte de Roldán venciendo en duelo a Pinabel, el pariente de Ganelón) era hermano de Guillermo de Tolosa y fue también muy estimado por Luis el Piadoso, quien, en 16, le nombró "missus" en los condados de Autun, Nevers y Auxerre; véase E. Mabille, *Les invasions normandes dans la Loire* (Chartres, 1869), p. 9.

⁵⁹Una parte de este capítulo aparece también en mi artículo *La justice dans l'épilogue de la Chanson de Roland et du Poème du Cid*, en los 'Cahiers de Civilisation Médiévale', III (Poitiers, 1960).

⁶⁰En las *Enfances Guillaume* es Tiebaut, el primer esposo de Guiborc, quien tiene miedo a los leones, osos, etc.

⁶¹En la *Chanson de Guillaume* Tiebaut y Esturmi huyen cobardemente y dejan a Viviano y a Gerardo con sus menguadas tropas a solas en el Archamp. Cf. los versos 380 'Tedbald le cuard conte' y 346 'De la pöur en ordead sa hulce' (por el miedo que tenía ensució la caparazón o manta para caballerías).

⁶²R. Menéndez Pidal (en su respuesta a la polémica de L. Spitzer), *Poesía e historia en el Mio Cid* (RFH, III, 1949), p. 114, admite algunos "episodios puramente ficticios, por ejemplo... el león escapado de su jaula, ... es seguramente ficción antihistórica el decir que los Infantes de Carrión quedaron por traidores ante el rey, vencidos en duelo". Cf. tb. A. Castro, *Poesía y realidad en el Poema del Cid*, artículo contenido en el volumen *Hacia Cervantes*, Madrid, 1957.

anteriormente⁶³ que el relato de la afrenta de Corpes hace pensar en una fecha tardía para el tercer canto, pues en él no predomina el carácter histórico de lo anteriormente narrado. Una parte de la trama y las circunstancias del castigo de los infantes parecen ser reminiscencias del proceso de Ganelón en la *Chanson de Roland*. Para darle un carácter propio y adecuado a su relato, el poeta (o refundidor) inventó el tema de las dos espadas.

Aparte de otras espadas que poseía, el Cid ganó Colada y Tizón; esta última, en la batalla contra el 'rey' Búcar de Marruecos (v. 2426), que había venido a atacarle a Valencia ("este nombre es sin duda el del famoso general almorávide Sir ben Abu-Beker, pero éste sobrevivió al Cid y no se sabe que haya atacado a Valencia"⁶⁴). El poeta se la hizo ganar después del episodio del león, pero todavía al principio del cantar tercero en un momento mítico muy a propósito. El Cid, en vez de conservarlas, las da a sus yernos, los Infantes de Carrión (2575) —lo que es psicológicamente incomprensible, pues éstos ya habían dado muestras de su fantástica cobardía en el incidente del león. Después de la afrenta en el bosque de Corpes, el Cid reclama sus espadas en la corte del rey y le son devueltas. Luego serán entregadas a quienes combatan por el Cid, aunque los Infantes pretendan excluirlas de la lid.

La justicia y el procedimiento de la lid, tanto en el castigo de los Infantes de Carrión como en el de la estirpe de Ganelón, corresponden todavía al 'mos. . . antiquus Francorum', en el relato épico del duelo entre Bero y Sanilo (año 820, cerca de Aquisgrán), según lo describe Ermoldo Nigello en su poema *In Honorem Hludowici*⁶⁵ sobre la conquista de Barcelona y las expediciones de los francos al norte de Francia. El texto dice: 'Ut quicumque fidem regi servare perennem Abnegat ingenio, munere sive dolo, Aut cupit in regem, sobolem seu scepra misellus Arte inferre aliquid, quae sonat absque fide, Tum si frater adest, qui se super haec quoque dicat, Tunc decet ut bello certet uterque fero Regibus et Francis coram cunctoque senatu . . .

⁶³*Interpretaciones hist.-leg.*, nota 15, *Katalonien im frz. Wilhelmlied*, p. 563., n. 5. *Est. ép. med.*, pp. 278 ss.

⁶⁴R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid* (Madrid, 1945), p. 516. La propia espada del Cid, sin la cual la primera de las otras dos no podía ser conquista-

da, no tenía nombre. Parece que fue olvidada por el autor del poema en el curso de la narración.

⁶⁵Ed. E. Faral, Paris, 1932 (*Les Classiques de l'Histoire de France au Moyen Age*), p. 136, v. 1796.

Judicioque dato Francorum ex more vetusto Arma parant, trepidi currere⁶⁶ in arma volunt⁶⁷.

Con el castigo de los Infantes de Carrión el autor (o los autores) del *Mio Cid* pone(n) término a su poema, conforme a la pauta de la *Chanson de Roland* (castigo de Ganelón)⁶⁸. Las dos espadas (la segunda de ellas probablemente inventada con tal fin, lo mismo que la muerte de Búcar) adquieren así una gran significación⁶⁹, y la acción queda adaptada a un esquema convencional. En el cantar de la afrenta de Corpes las dos espadas constituyen el símbolo de la justicia (humana y divina)⁷⁰, o el derecho y la fuerza al servicio de éste. Esta idea constituye uno de los temas centrales en la épica románica medieval (*Chanson de Roland*, *Divina Comedia*⁷¹) que sobrevivió particularmente en España, en donde continuó presente en la literatura del siglo de Oro (Cervantes⁷², Lope⁷³, Calderón⁷⁴).

⁶⁶Lo que no hacen los Infantes de Carrión, muy al contrario que Pinabel en la *Chanson de Roland*.

⁶⁷Op. cit., pp. 136-138, vv. 1798-1804; 1822-1823. La influencia del episodio de Bero y anilo en el poema de Ermoldo sobre el epílogo de la *Chanson de Roland* es muy evidente y ha sido ya puesto de relieve por G. Chiri (*L'epica latina medievale e la Chanson de Roland*, Génova, 1936), y R. M. Ruggieri (véase la nota siguiente); otras semejanzas entre los dos poemas fueron estudiadas también por mí (*ZRPh*, LXVI, 1950, pp. 249 ss. y *Est. ép. med.*, pp. 246 ss.).

⁶⁸Véanse R. M. Ruggieri, *Il processo di Gano nella Chanson de Roland* (Florenza, 1936), y mi libro *Veltro und Diana*, pp. 11-23. Véase también la figura del conde Garcí Ordóñez, el enemigo del Cid, quien aconseja y defiende a los infantes, y que ya aparecía en el *Carmen Campidoctoris* (hacia 1090), que podría haber influido en la figura de Ganelón (mi observación en *Interpretaciones hist.-leg.*, p. 196).

⁶⁹Sobre estas reliquias, véase también E. Huerta, *Poética del Mio Cid*, San-

tiago de Chile, 1948, pp. 208 ss.

⁷⁰Las explicaciones de Menéndez Pidal (*Cid*, pp. 517, 658-668, 1218; *Esp. Cid*, p. 581), tendrán que ser completadas con estas observaciones.

⁷¹Véase *Veltro und Diana*, passim. El tema del castigo (mediante la lid) fue desarrollado también en la leyenda de los Infantes de Lara (Mudarra: Ruy Velázquez), lo mismo que en la *Thidrekssaga* noruega (Thidrek: Sifka; Thidrek: Heime) y en las *Dietrichs Flucht* y *Rabenschlacht* alemanas (Eckhart: Ribstein y Sibeck), pero aquí falta el proceso legal; el derecho es "lógico" e impulsivo, la venganza, primitiva. Cf. *Est. ép. med.*, pp. 179-182.

⁷²*Don Quijote*.

⁷³*El castigo sin venganza; El alcalde de Zalamea*.

⁷⁴*De un castigo tres venganzas; A secreto agravio, secreta venganza; Las tres justicias en una; El alcalde de Zalamea; La vida es sueño*. Cp. mi artículo *Der gegensätzliche Parallelismus westromanischer Dramentechnik* (Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV Madrid, 1954, pp. 509-534).

4. TOLERANCIA: EL CID EN CASTEJÓN.

Según las coplas xxv y xxvi del *Poema de Mio Cid*, el héroe se decide a abandonar Castejón de Henares, que había conquistado, y después de haber cobrado el quinto del botín, conforme a lo ordenado por el rey Alfonso vi⁷⁵, trata a los vencidos con tantos miramientos, que éstos por fin le dan su bendición. He aquí el texto de los versos 517 y 527-541 (en la edición crítica de Menéndez Pidal): 'nin cativos (= cautivos) nin cativas non quiso traer en su compañía. . . Moros en paz, ca escripta es la carta (= la capitulación por escrito), buscar nos ie el rey Alfonsso, con toda sue mesnada. Quitar quiero Castejón, oíd, escuelas (= séquito) e Minaya! Lo que dixiero non lo tengades a mal: en Castejón non podriemos fincar; çerca es el rey Alfonsso e buscar nos verná (= vendrá). Mas es castiello non lo quiero hermar (= yermar); çiento moros e çiento moras quiero las i quitar, por que lo pris dellos que de mí non digan mal. Todos sodes pagados e ninguno por pagar. Cras a la mañana pensemos de cavalgar, con Alfons mio señor non querría lidiar. Lo que dixo el Cid a todos los otros plaz. Del castiello que prisieron todos ricos se parten; los moros e las moras bendiziéndo están'. El proceder mesurado del Cid será reconocido incluso por Ben Alcama, historiador árabe "malévolo de costumbre"⁷⁶, en cuanto hace respetar la propiedad (y la religión) de los moros de España, con quienes quiere convivir en justicia y tolerancia⁷⁷ —a excepción de los almorávides de Yúsef, llegados más tarde, después de la conquista de Valencia⁷⁸.

⁷⁵Véase Menéndez Pidal, *Cantar*, p. 1046, nota: "Alfonso amparaba a los moros que se le habían sometido, defendiéndolos contra toda violencia de los cristianos; así, algo después de esta correría del Cid, el rey desató su ira contra los cristianos de Hita, que atacaron a los moros de Guadalajara. . . ; y Rodrigo Toledano cuenta que hasta quiso quemar a la reina, su mujer, y al arzobispo de Toledo, porque habían atropellado la mezquita de los moros de esta ciudad". El mismo autor dice en *Poesía e Historia en el Mio Cid*, p. 122: "el Cid . . . infunde la más reverente admiración no sólo a cristianos sino a musulmanes que veían en el odiado héroe castellano 'un milagro de

los grandes milagros del Creador' . . . frase de Ben Bassam". Mi interpretación de *hermar* = yermar, véase en *Interpr. hist.-leg.*, p. 183, nota 15, y en *Katalonien im frz. Wilhelmstied*, p. 563, n. 5.

⁷⁶Menéndez Pidal, *La España del Cid*, p. 601.

⁷⁷El Cid tiene por 'amigo al moro Avengalvón' (v. 2636). La tolerancia del Cid sólo será superada por la moral de la ficción, ya casi enteramente poética, del *Willehalm* alemán, en que se pide misericordia para los judíos, paganos y heréticos (162, 28-30 de la ed. de Lachmann, Berlín, 1872).

⁷⁸Op. cit., pp. 601-602.

Opina Menéndez Pidal que nos hallamos "a cien leguas del Carlomagno que en el *Roland* exige a fuego y espada la conversión de los sarracenos"⁷⁹. En los versos 3662-3664 y 3668-3670 de la canción francesa se lee ⁰: 'Les sinagoges et les malhumeries, A mailz de fer et a cuignées qu'il tindrent Fruissent les ymagenes et trestutes les ydeles. . . Meinent païen entresqu'al baptestirie. S'or i ad cel qui Carle voillet cuntredire, Il le fait prendre o ardeir ou ocire'. Según Ermoldus, Luis el Piadoso, después de la conquista de Barcelona, purificó los templos donde los moros solían rendir culto al "demonio" (v. 568, 'Mundavit-que locos, ubi daemonis alma colebant'). Cumple decir, sin embargo, que esta cruel intolerancia atribuida en el poema al emperador Carlos podría muy bien reflejar algún epi odio de la guerra que el otro

⁷⁹Op. cit., p. 618. En *La épica francesa y el tradicionalismo* (Barcelona, 1958) encontramos la observación siguiente (p. 19): "i el *Roland* hubiera sido concebido dentro del ideario del siglo xi, Carlos hubiera pasado a cuchillo a todos los de Zaragoza" —lo que en la mente del autor parece efectivamente que el rey había hecho, exceptuando sólo a los moros que se convertían al cristianismo. La polémica importante y necesaria, en parte contra Bédier, contenida en el mismo tratado de Menéndez Pidal, pone de relieve que "en el principio era la historia" (p. 70), y luego la "historia cantada" (p. 73), cosa que nosotros subrayaríamos también, aunque esto no excluya la existencia de diversos estratos formados por la lenta evolución de las leyendas, las añadiduras constantes y las combinaciones, a veces muy arbitrarias, de hechos diferentes. Por ello, no eliminaría la idea de la cruzada (del siglo xi) de la versión de Oxford (cf. M. P., pp. 15 y ss.), si bien en esta época los pueblos cristianos no intentasen el bautismo de los vencidos, a la fuerza (este elemento de la canción pertenece a un substrato temprano de la leyenda), ni aproximaría las fechas en que se originaron los episodios de Tierri y Pí-nabel y de Baligant (M. P., p. 89), que muy probablemente estaban separados

por más de 250 años: la época lejana de Luis y Ermoldo (véase Ruggieri, *Il processo di Gano*, pp. 75 y ss.) y la época tardía de Alfonso vi. y Yúsef (véanse Boissonnade, op. cit., en la nota 81, y *Est. ép. med.*, passim), respectivamente. (Tampoco afirmaría la conclusión referente a Eginhardo en la p. 54 de M. P.; ¿dónde estaría la historia cantada de Eggihardus y de Anshelmus?). Es interesantísimo el relato sobre el prodigio del sol detenido (M. P., pp. 41 ss.) en los *Anales Anienses* (siglo x), detalle de origen bíblico, que, sin embargo, no había de pertenecer necesariamente a la leyenda de Roldán, ya por ese tiempo (si bien pertenecía a un episodio histórico-legendario de las campañas de Carlomagno en España); el autor del poema épico podría haber tropezado con ello para insertarlo en su obra aun más tarde. El valor esencial de la *Nota Emilianense*, me parece consistir en la mención de Roncesvalles y de Roldán y Olivero, pareja que podría proceder de la pauta dada por Virgilio (Euryalus y Nisus; cf. *Veltro und Diana*, p. 35). En 1080 existía una leyenda de Roldán y Olivero, y quizá alguna breve canción (¿latina?), pero probablemente ningún poema épico al estilo del *Roland*.

⁸⁰En el texto de Hilka-Rohlf, 4ª ed. (Tübingen, 1953).

“emperador”, Alfonso VI, hacía contra los almorávides venidos del continente africano, en el caso que la batalla de Baligant constituya un reflejo de la incursión de Yúsef y que el autor del *Roland* haya combinado la historia de Carlomagno con la de Alfonso VI de Castilla⁸¹. La conducta intolerante de los francos en “Zaragoza” habría de corresponder entonces a la nueva táctica de los jefes castellanos, adoptada únicamente frente a los musulmanes extrapeninsulares.

Aparte de esta situación particular frente a los almorávides, que según la concepción alfonsí y cidiana exigía medidas extraordinarias, la postura básica de ambos pueblos era de convivencia y de tolerancia. Dice A. Castro que los españoles cristianos vivían “bajo un horizonte de tolerancia trazado por el Islam”⁸² hasta que en el siglo XVI los mahometanos “dejaron de ser temibles y admirables”⁸³. Habría, por consiguiente, que destacar otro factor importante, cuyo sentido podría resumirse así: tolerancia en vista de un propósito político y religioso determinado. Los documentos históricos, la legislación y los dogmas revelan casi uniformemente que la idea de tolerancia se originó también por una hábil táctica política así como por el deseo de proselitismo. El hundimiento total de estos ideales se produjo cuando los moros y los judíos fueron desterrados, después de la derrota definitiva de los adversarios, antes muy temidos pero ya no peligrosos, y después de haberse hecho evidente que la idea de convertir a los infieles en amplia medida, no se realizaría nunca.

En cuanto a los mahometanos, parece ser que los califas no se sintieron llamados a “salvar” las almas de los cristianos (no tenían que ser convertidas necesariamente)⁸⁴. Su deseo de establecer un mundo de creencias uniformes fue menos intenso entre ellos que entre

⁸¹P. Boissonnade, *Du nouveau sur la Chanson de Roland* (Paris, 1923), *passim*.— M. de Riquer, *Los cantares de gesta franceses* (Madrid, 1952), pp. 81 ss.— *Est. ép. med.*, pp. 343 ss. *Interpr. hist.-leg.*, *passim*.

⁸²*La realidad histórica de España*, México, 1954, p. 219. V. tb., p. 222: La tolerancia “no era un aspecto del orden teológico y metafísico de la Edad Media... La tolerancia española era expresión de un ‘modus vivendi’ y no de una teología” (Una versión inglesa, ampliada, de la obra de Castro, fue publicada en Princeton, N. J., 1954, bajo

el título *The structure of Spanish history*. En italiano, *La Spagna e la sua realtà storica*, Florencia, 1955; en alemán, *Spanien. Vision und Wirklichkeit*, Colonia, 1957). En cambio, C. Sánchez-Albornoz en su obra *España un enigma histórico* (Buenos Aires, 1956, tomo I, pp. 291 ss.) opina que los árabes no eran tan tolerantes como Castro cree.

⁸³Op. cit., p. 222.

⁸⁴Cp. A. S. Tritton, *The Caliphs and their Non-Muslim subjects*, Oxford 1930.

los pueblos cristianos. En cuanto a los cristianos, valía en general lo escrito por el apóstol Santiago: "qui converti fecerit peccatorem ab errore viae suae, salvabit animam ejus a morte, operit multitudinem peccatorum" (*Jacobo* v. 20), frase citada también por Bernardo de Clairvaux (*Sermones in Cantica* LXIV, 8).

El mismo Bernardo subraya en su *Epistula* CCCLXIII del año 1146: "on sunt persequendi Judaei"⁸⁵, y la ley VI de la última de las *Siete Partidas* de Alfonso el Sabio dice: "Fuerza nin premia non deben facer en ninguna manera a ningunt judío porque se torne cristiano, mas con buenos exemplos et con los dichos de las santas escripturas et con falagos los deben los cristianos convertir a la fe de nuestro Señor Jesucristo; ca nuestro Señor non quiere nin ama servicio quel sea fecho por fuerza". Esto corresponde casi exactamente al capítulo *De infidelitate* en la contemporánea *Summa theologica* de Santo Tomás de Aquino, que dice: "eis (= Judaeis) invitatis non sunt baptizandi" (artículo 12)⁸⁶. El autor cuenta "plures infidelitatis species" (art. 5): la "infidelitas paganorum sive gentilium", la "infidelitas Judaeorum" y la "infidelitas haereticorum". Según un párrafo del texto (art. 11), "ritus infidelium sunt tolerandi... ad vitandum scandalum... vel impedimentum salutis eorum, qui paulatim sic tolerati convertuntur ad fidem".

Aunque la tolerancia en España fuese más bien una práctica que una doctrina, la tolerancia de la cruzada cidiana parece también reflejarse en algunas otras observaciones de Santo Tomás: "Peccatum mortale tollit gratiam gratum facientem, non autem totaliter corrumpit bonum naturae. Unde cum infidelitas sit quoddam peccatum mortale, infideles quidem gratia carent remanet in eis aliquod bonum naturale", aunque (según San Agustín) "in infidelibus nulla actio potest esse bona"⁸⁷ (art. 4); "Distinctio autem fidelium et infidelium est ex iure divino. Ius autem divinum, quod est ex gratia, non tollit ius humanum, quod est naturali ratione. Ideo distinctio fidelium et

⁸⁵Ya según el enunciado de Gregorio el Grande (año 598) los judíos habían de ser tratados como iguales.

⁸⁶Conforme a la bula "Sicut Judaeis" de Calisto II.

⁸⁷Una huella de esta concepción inicial que caracteriza los primeros tiempos de la Edad Media se encuentra en el poema latino sobre la victoria de Pi-

pino, escrito por un anónimo del siglo IX y que nos cuenta cómo se convirtieron los avaros por miedo de ser aniquilados. Para el texto cf. *Mon. Germ. Hist., Poet. Lat. Aevi Carol.* Vol. I, pp. 116 ss., o F. J. E. Raby, *A history of secular latin poetry in the middle ages*, Oxford, 2a ed., 1957, tomo I, pp. 210 ss.

infidelium secundum se considerata non tollit dominium seu praelationem infidelium supra fideles" (art. 10)⁸⁸.

5. VICARII DEI (ACERCA DE UNA CONJETURA DE A. CASTRO⁸⁹).

La luminosa aparición de Santiago y de San Millán sobre los ejércitos cristianos, es descrita así por Berceo: 'Vinien en dos caballos plus blancos que cristal... descendien por el aer... espadas sobre mano' (*Vida de San Millán*, vv. 437 ss.). Castro ve en esto una supervivencia de la antigua leyenda de los Dioscuros, fundida ahora con la imagen de Santiago (de Galilea y de Galicia) Miles Christi. No veo ningún inconveniente en admitir esta posibilidad⁹⁰, a pesar de la reacción de algunos críticos⁹¹. Tropezamos, en efecto, con huellas de algunas supervivencias paganas todavía en Dante. Ejemplo de éstas es Júpiter crucificado (*Purgatorio* vi, 118 a 119: 'o sommo Giove Che fosti in terra per noi crucifisso'). Se trata de una metáfora en la cual las creencias antiguas y cristianas están entrelazadas⁹². Por ello, no negaría lo plausible de una fusión del mito de los hijos de Júpiter con la venida milagrosa de Santiago y San Millán⁹³. Además de ser significativa, creo que la conjetura de Castro está bien documentada.

Por mi parte, sólo me propongo hacer algunas referencias al tema de los Dioscuros y de Santiago en la épica medieval. El mito de los Dioscuros no era ignorado por los autores del *Roman de Troie* (en donde aparecen al servicio de Hércules)⁹⁴ y de la *Divina Comedia*. Tampoco lo desconoció *San Lucas*, quien, en los *Hechos de los Apóst-*

⁸⁸Por lo demás, remitimos al lector interesado a la obra fundamental de Castro.

⁸⁹En sus libros *The structure of Spanish history* (Princeton, N. J., 1954), *La realidad histórica de España* (México, 1954) y *Santiago de España* (B. Aires, 1958).

⁹⁰Más que en la imagen ecuestre de Santiago (véase Castro), me fijo en el texto de Berceo.

⁹¹Véase Castro, *Santiago de España*.

⁹²Para otras metáforas del mismo tipo, cp. *Veltro und Diana*.

⁹³Me refiero a la posibilidad de un enlace literario en la obra de Berceo. El "culto" de Santiago ya es otra cosa; parece que "no deriva del mito dioscó-

rido" (C. Sánchez-Albornoz en Cuadernos de Historia de España, B. Aires, 1958, pp. 1-42). Por ello, la supuesta vinculación de la antigua leyenda de los Dioscuros con la creencia de la venida luminosa de Santiago y San Millán es más bien una cuestión literaria que un problema "histórico": Y una fusión en la hagiografía popular sería la del árbol de luz (ceremonia hibernal norte-europea) con la del árbol de Navidad.

⁹⁴Puede ser que también la leyenda de Loherangrin (de fuente francesa), en el *Parzival* de Wolfram y en el poema épico *Lohengrin*, tenga algo que ver con el mito de los Dioscuros.

toles (28,11) dice que San Pablo navegó de Alejandría a Siracusa bajo el lema de los gemelos (probablemente un figurón de proa), llamados *Dioscuri* o *Castor y Pollux* en algunas versiones (eran aún considerados salvadores de náufragos). Otros los consideraban dioses de la luz⁹⁵ (cp. Berceo: 'Vinien en dos caballos plus blancos que cristal...'). En la *Divina Comedia* las dos grandes luminarias⁹⁶ son San Pedro y Santiago que originaron la fundación de los dos santuarios cristianos más importantes: uno en Roma y el otro en Santiago de Compostela.

Ya en *Hechos* 1,13 y 12,2 s. se les menciona juntos. En *Paradiso* xxv, 13-27, San Pedro y Santiago se detienen delante de Dante y Beatriz: 'Indi si mosse un lume verso noi Di quella sfera ond'uscì la primizia Che lasciò Cristo de' vicari suoi; La mia donna, piena di letizia, Mi disse: "Mira, mira: ecco il barone Per cui là giù si visita Galizia". Sì come quando il colombo si pone Presso al compagno, l'uno all'altro pande, Girando e mormorando, l'affezione; Così vid'io l'uno dall'altro grande Principe glorioso essere accolto, Laudando il cibo che là su li prande. Ma poi che'l gratular si fu assolto, Tacito *coram me* ciascun s'affisse, Ignito sì che vincea il mio volto'. Según el texto de Dante, los dos apóstoles son los primeros vicarios de Cristo, es decir, sus emisarios, venidos a la tierra para el bien del mundo cristiano. En esta escena del *Paradiso*, el poeta reúne a los dos gloriosos Milites Christi, antes separados por la muerte prematura de uno (Santiago), el cual, ocho siglos después, hizo milagrosamente por la España cristiana en Compostela, lo que el otro (San Pedro) había conseguido para Italia en Roma.

El ejemplo dantesco puede servir de paralelo a lo dicho por Castro y demostrar que la idea tan antigua de los dos vicarios que aparecen en pareja para el bien de la humanidad —aunque transformada como la de Júpiter— ha quedado viva en la épica cristiana medieval (Berceo y Dante)⁹⁷. Subrayo que aquí no hablo sino de poesía, con miras a aclararla.

E. VON RICHTHOFEN.

University of Alberta, Canadá.

⁹⁵Pauly-Wissowa, *Real-Encyclopädie*, IX (Stuttgart, 1903), pp. 1.087 ss.; 1.107 ss.

⁹⁶En el evangelio de *San Lucas* 24,4 y en *Hechos*, 1,10 aparecen dos hombres con vestidos lucientes y blancos, que quizás corresponden a los dos ángeles vestidos de blanco en *San Juan*, 20,12. Castro (refiriéndose al artículo *Dios-*

kuren del *Reallexikon für Antike und Christentum*) ya había citado el texto de los *Hechos* 28,11 en *Santiago de España*, pp. 151-152.

⁹⁷Para otros vicarios (antiguos y cristianos) en la obra de Dante. cf. *Veltro und Diana*, pp. 43 ss.